



## ¿Qué es exactamente el comercio global?

Comercio global es el acto de comprar y vender bienes y servicios entre países. Dado que la “globalización” ha hecho del mundo un lugar mucho más pequeño, estos bienes y servicios pueden viajar más lejos y más rápido de forma que, por ejemplo, se pueden encontrar productos de todo el mundo en cualquier tienda del barrio; lo mismo frutas y verduras que servicios de banca, ropa y agua embotellada. La magnitud y el ritmo de este tipo de comercio se han incrementado con el paso del tiempo y se han convertido en una poderosa herramienta. El comercio internacional está considerado como uno de los factores primarios para conocer si un país se desarrolla adecuadamente y afecta en gran medida a la evolución de las economías de los diferentes países.

Pero el comercio no es siempre igualitario. No es sólo una herramienta sino que también puede convertirse en un arma. Los países pueden imponer restricciones, conocidas como aranceles, sobre productos procedentes de otros países, haciendo que esos productos sean menos competitivos que los productos de su propio país. Otra cosa que se puede hacer es subvencionar a las empresas domésticas. Esto significa que los gobiernos dan dinero u otras formas de apoyo a empresas locales o domésticas a fin de asegurarse de que producen todo lo que pueden. Esto puede permitir que empresas sin éxito e ineficaces obtengan buenos resultados ya que reciben todo tipo de apoyos gubernamentales. Y mientras estas empresas siguen creciendo, los productores locales o más pequeños, especialmente en los países más pobres (los que necesitan precisamente más apoyo) están siendo destruidos simplemente porque no pueden competir. Cualquier medida de este tipo se denomina “proteccionismo” ya que tiene como efecto el cierre de los mercados de un país a los productos procedentes de otros países al hacer que los productos extranjeros sean más caros y por tanto menos atractivos para los consumidores. Muchos países ricos de Europa, al igual que Estados Unidos y Japón, utilizan estas tácticas para apoyar a sus propias economías, haciendo que resulte imposible para los países más pequeños o menos desarrollados afianzarse en el mercado global.

Con esta actuación de protección y cierre de sus propios mercados, estos países están creando un doble estándar al forzar a otros países a abrir sus mercados. El acto de aperturar las economías es conocido como “libre comercio” o “liberalización comercial”. Liberalización comercial significa abrir los mercados mediante la supresión de barreras comerciales como los aranceles. Esto permite que los productos y servicios de los demás países compitan con productos y servicios domésticos. Por lo general, la liberalización beneficia a los países más grandes y ricos cuyas empresas pretenden expandirse y vender sus productos en el extranjero. Y el sector en el que los países en vías de desarrollo tienen más que ganar, la producción agrícola, es en el que los países ricos mantienen el mayor nivel de “protección” de sus propios mercados.

Con todo, la creación de normas de comercio global hace que el sistema funcione mejor para aquellos países que ya son ricos, a la vez que aumenta la diferencia entre ellos y los países más pobres que ya están luchando por competir.

## ¿Por qué trabaja Greenpeace en temas de comercio?

Desde sus inicios, Greenpeace ha hecho campañas globales para proteger los bienes comunes globales (por ejemplo, los océanos, el clima, la capa de ozono, el

**libertad a los pueblos, no al comercio opresor**

desarme nuclear), en temas de interés para todos (por ejemplo, salvar los bosques, hacer que desaparezcan progresivamente ciertas sustancias tóxicas, luchar contra la liberación al ambiente de Organismos Genéticamente Modificados, entre otros). Del mismo modo, Greenpeace ha trabajado en aspectos específicos del comercio internacional desde los años setenta, con el fin de intentar limitar su impacto en el ambiente. Un buen ejemplo de esto fue nuestro trabajo para la prohibición del comercio internacional de especies en peligro de extinción y la exportación de residuos peligrosos y materiales nucleares. Greenpeace ha tenido en muchos casos un papel decisivo en la consecución de acuerdos internacionales que controlan la contaminación y las prácticas comerciales destructivas.

Sin embargo, desde los años noventa, y en particular desde la creación de la OMC, los acuerdos ambientales internacionales han sido amenazados por el régimen comercial internacional. Cada vez en mayor medida las normas y las prácticas comerciales emitidas por la OMC han venido a debilitar los estándares ambientales y la salud y el bienestar humanos.

Greenpeace se opone a la actual forma de globalización que está aumentando el poder de las empresas. El libre comercio a toda costa también está llevando al uso excesivo de recursos naturales, a que se genere más contaminación, ya que producimos y consumimos más, y a que se ahonden las desigualdades entre los diferentes países y dentro de ellos.

Greenpeace trabaja para hacer que las preocupaciones de los ciudadanos de todo el mundo lleguen a las personas encargadas de la toma de decisiones en la OMC. Fomentamos los estándares ambientales y nos oponemos al doble estándar que muestran las corporaciones internacionales. Abogamos por un régimen de comercio global que verdaderamente funcione para todas las personas y que pueda preservar y restaurar el ambiente. Tal y como se acordó en la Cumbre de la Tierra de Río en 1992 y nuevamente en su décimo aniversario en la Conferencia de Johannesburgo celebrada 2002, los gobiernos deben trabajar para lograr el desarrollo sostenible. Esto significa integrar tres tipos de prioridades ambientales, sociales y económicas. Aquí es donde entra Greenpeace: seguiremos luchando para asegurarnos de que los gobiernos operan de una manera responsable con el ambiente y la sociedad.

## **¿Qué es la OMC?**

La Organización Mundial del Comercio (OMC) fue creada en 1995, tras una serie de negociaciones que se celebraron entre países de 1986 a 1994. Es la sucesora del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT o AGAAC), una serie de normas globales que regían el comercio de productos. El AGAAC llevaba ya en funcionamiento 50 años cuando la OMC fue negociada. La OMC es otro término para lo que se conoce como "sistema de comercio multilateral" porque es el organismo legislativo que rige cómo se desarrolla el comercio entre los países. En la actualidad hay 146 miembros en la OMC.

La OMC se compone de diversos acuerdos. Incorpora el antiguo acuerdo AGAAC, pero es mucho más amplio que aquél. Mientras que el AGAAC se centraba exclusivamente en el comercio de productos, la OMC también establece normas de comercio para todo tipo de sectores como el comercio en el área de servicios, agricultura y productos textiles. Además, la OMC se ha hecho muy poderosa porque tiene un sistema de resolver disputas comerciales que es legalmente vinculante y permite a un país imponer sanciones monetarias masivas sobre otro país que se demuestre haya roto una norma de comercio de la OMC. No existe ningún otro mecanismo global de resolución de disputas para otros órganos de la ley (como la

**libertad a los pueblos, no al comercio opresor**

ley ambiental) que pueda competir con este sistema. Lo que esto significa es que algunos países prefieren continuar utilizando la OMC para resolver disputas sobre todo tipo de diferentes desacuerdos, en lugar de hacerlo por otros cauces, en ocasiones más apropiados. Esto otorga a la OMC un amplísimo poder, y no sólo en materia de asuntos comerciales. Algunas de las disputas de la OMC se han impuesto en temas tales como el ambiente o la salud humana. La OMC es una de las instituciones más poderosas del mundo, con un amplio alcance e impacto.

Las reuniones de ministros se celebran al menos una vez cada dos años. En estas reuniones se toman decisiones legalmente vinculantes para los países y se celebran negociaciones sobre una variedad de temas. Este año, la 5ª serie de conversaciones de la OMC se celebra en Cancún, México entre el 10 y el 14 de septiembre de 2003. Las primeras cuatro reuniones se celebraron en Singapur (1996), Ginebra (1998), Seattle (1999) y Doha (2001).

A pesar de que la OMC es una institución bastante nueva, desde su nacimiento ha habido escepticismo y preocupación públicos sobre su funcionamiento. La duda pública se convirtió en indignación en la 3ª Conferencia Ministerial celebrada en Seattle en 1999, cuando alrededor de 50.000 personas se presentaron en la reunión para protestar por el modo injusto en que trabaja la OMC y por lo que estaba y está haciendo al ambiente y al bienestar humano. Eventualmente, las negociaciones de Seattle fracasaron y la reunión fue un fracaso estrepitoso.

¿Fue éste el fin de la OMC? No. En vez de ello, la organización decidió celebrar su siguiente reunión en la ciudad más remota de Doha, en Qatar, una estratagema para garantizar que el desastre de Seattle no se volvería a repetir. De hecho, en Doha estuvieron presentes muchas menos ONG, que era exactamente lo que perseguía la OMC. Los gobiernos también intentaron cambiar la actitud de la OMC acordando un “programa de desarrollo” que podría suponer beneficios económicos para países en vías de desarrollo en Africa, Asia y la región del Pacífico Sur y América Latina. Fueron promesas hechas a los países en vías de desarrollo, como proporcionarles un mayor acceso a medicamentos para salvar vidas así como un mayor acceso a los mercados para sus productos agrícolas (cualquier producto alimenticio, algodón, café y otros cultivos que forman una gran parte de las economías de algunos países en vías de desarrollo).

Dada la consideración prestada a estos temas de “desarrollo”, la conferencia de Doha recibió el sobrenombre de conferencia del desarrollo. Esto es irónico ya que estos mismos temas ya habían producido una gran controversia en la preparación de la reunión de Cancún. Lo que es peor, algunos países están tratando ahora de dar marcha atrás en relación a los compromisos adquiridos en Doha. Por ejemplo, a pesar del hecho de que todos los países acordaron por consenso poner a disponibilidad de los países en vías de desarrollo las medicinas necesarias, Estados Unidos sigue bloqueando el acuerdo.

Hasta el momento, las promesas hechas en Doha no se han cumplido. Los países en vías de desarrollo siguen trabajando en situación de desventaja en el mundo del comercio global.

## **Objetivo de la OMC**

La OMC es el organismo que supervisa el comercio global de productos y servicios. Afirma que su objetivo prioritario es ayudar a que el comercio fluya sin complicaciones, libremente, equitativamente y de manera previsible. Con el fin de conseguir este objetivo, administra sus acuerdos comerciales, actúa como foro para

**libertad a los pueblos, no al comercio opresor**

nuevas negociaciones de comercio, resuelve disputas entre países y revisa las políticas comerciales de sus miembros.

¿Pero qué hace realmente?

Con frecuencia la OMC es utilizada para imponer la agenda de un selecto bloque de países como Estados Unidos, la Unión Europea (que incluye 15 países), Japón y Canadá. La mayoría de los miembros de la OMC son países en vías de desarrollo de África, la región de Asia-Pacífico y América Latina, aunque muchos de ellos tienen poco que decir en las decisiones que se adoptan. La OMC argumentaría que las decisiones se toman por consenso y que todos tienen el mismo voto, pero la realidad es otra. Muchos de los países más pequeños ven bloqueada su entrada a las reuniones, y no pueden ofrecer lo suficiente desde un punto de vista económico para tener poder real. Y los países más ricos tienden a ser los más influenciados por sus grandes empresas, buscando maneras de ayudar a éstas a ganar más dinero. A pesar de que Greenpeace y otras muchas ONG trabajan para hacer llegar las preocupaciones ambientales, sociales y de desarrollo a las personas encargadas de la toma de decisiones, son las corporaciones las que tienen mayor influencia en muchos gobiernos y en la OMC.

El acuerdo de la OMC también exige que los miembros usen los recursos mundiales de acuerdo con el objetivo del desarrollo sustentable. El desarrollo sustentable exige que haya equilibrio entre tres prioridades: ambiental, social y económica. Significa que los recursos deben ser utilizados con vistas a garantizar que estarán disponibles para las generaciones futuras. Los líderes mundiales se han reunido en varias ocasiones y han acordado llegar a un desarrollo sostenible. Este ha sido un objetivo prioritario desde la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (la "Cumbre de la Tierra de Río") celebrada en 1992, y fue reafirmado en el décimo aniversario de la Cumbre de la Tierra de Río, durante la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible celebrada en Johannesburgo, Sudáfrica (septiembre de 2002).

¿Cómo se inserta el objetivo del desarrollo sustentable en la agenda de libre comercio de la OMC?

No muy bien, lamentablemente. El libre comercio gana siempre. A medida que los países compiten para comerciar más, la producción ha aumentado y el uso de los recursos naturales ha ido en una dirección: hacia arriba. Los recursos forestales y pesqueros se están agotando, y las cuencas de los ríos están siendo vendidas una a una a empresas privadas gestoras de agua potable. Y otras grandes industrias multinacionales siguen tratando de ampliar sus operaciones a toda costa; se trata de empresas mineras, de petróleo y gas, farmacéuticas y agrícolas que están presionando para introducir los alimentos genéticamente modificados. El objetivo es ganar dinero, no conservar nuestro planeta ni a aquéllos que viven en él, para que estén saludables a largo plazo.

Visite la página web de Greenpeace en [www.greenpeace.org](http://www.greenpeace.org) y ponte en marcha para liberar a la gente del comercio opresor.

**libertad a los pueblos, no al comercio opresor**